HOJA DOMINICAL

PARROQUIA MATRIZ DE SAN AGUSTÍN Y SANTUARIO DE SANTA RITA

Plaza de San Agustín, 5 - Vegueta - 35001 - Las Palmas de Gran Canaria - Tlf 928 311 582

www.parroquiasanagustin.org parroquiasanagustin@gmail.com

Nº 1.370 ◆ Domingo 1º de Cuaresma - Ciclo A - 1ª Semana del Salterio ◆ 26 de febrero de 2023

¡Palabra de Dios!

¡Te alabamos, Señor!

PRIMERA LECTURA: *Génesis 2, 7-9; 3, 1-7*

Lectura del libro del Génesis.

EL Señor Dios modeló al hombre del polvo del suelo e insufló en su nariz aliento de vida; y el hombre se convirtió en ser vivo. Luego el Señor Dios plantó un jardín en Edén, hacia oriente, y colocó en él al hombre que había modelado. El Señor Dios hizo brotar del suelo toda clase de árboles hermosos para la vista y buenos para comer; además, el árbol de la vida en mitad del jardín, y el árbol del conocimiento del bien y el mal. La serpiente era más astuta que las demás bestias del campo que el Señor había hecho. Y dijo a la mujer: «¿Conque Dios os ha dicho que no comáis de ningún árbol del jardín?».

La mujer contestó a la serpiente: «Podemos comer los frutos de los árboles del jardín; pero del fruto del árbol que está en mitad del jardín nos ha dicho Dios: "No comáis de él ni lo toquéis, de lo contrario moriréis"». La serpiente replicó a la mujer: «No, no moriréis; es que Dios sabe que el día en que comáis de él, se os abrirán los ojos, y seréis como Dios en el conocimiento del bien y el mal».

Entonces la mujer se dio cuenta de que el árbol era bueno de comer, atrayente a los ojos y deseable para lograr inteligencia; así que tomó de su fruto y comió. Luego se lo dio a su marido, que también comió. Se les abrieron los ojos a los dos y descubrieron que estaban desnudos; y entrelazaron hojas de higuera y se las ciñeron.

SALMO RESPONSORIAL:

Sal 50, 3-4. 5-6ab. 12-13. 14 y 17 (R/.: cf. 3a)

R/. ***Misericordia, Señor: hemos pecado.***

V/. Misericordia, Dios mío, por tu bondad,
por tu inmensa compasión borra mi culpa;
lava del todo mi delito,
limpia mi pecado. R/.

V/. Pues yo reconozco mi culpa,
tengo siempre presente mi pecado.
Contra ti, contra ti solo pequé,
cometí la maldad que aborreces. R/.

V/. Oh, Dios, crea en mi un corazón puro,
renuévame por dentro con espíritu firme.
No me arrojes lejos de tu rostro,
no me quites tu santo espíritu. R/.

V/. Devuélveme la alegría de tu salvación,
afiánzame con espíritu generoso.
Señor, me abrirás los labios,
y mi boca proclamará tu alabanza. R/.

SEGUNDA LECTURA: *Romanos 5, 12. 17-19*

Lectura de la carta del apóstol san Pablo a los Romanos.

HERMANOS:

Lo mismo que por un hombre entró el pecado en el mundo, y por el pecado la muerte, y así la muerte se propagó a todos los hombres, porque todos pecaron…

Si por el delito de uno solo la muerte inauguró su reinado a través de uno solo, con cuánta más razón los que reciben a raudales el don gratuito de la justificación reinarán en la vida gracias a uno solo, Jesucristo.

En resumen, lo mismo que por un solo delito resultó condena para todos, así también por un acto de justicia resultó justificación y vida para todos. Pues, así como por la desobediencia de un solo hombre, todos fueron constituidos pecadores, así también por la obediencia de uno solo, todos serán constituidos justos.

NO SÓLO DE PAN VIVE EL HOMBRE,
SINO DE TODA PALABRA QUE SALE DE LA BOCA DE DIOS.

EVANGELIO: *Mateo* 4, 1-11

✠

Lectura del santo Evangelio según san Mateo.

EN aquel tiempo, Jesús fue llevado al desierto por el Espíritu para ser tentado por el diablo. Y después de ayunar cuarenta días con sus cuarenta noches, al fin sintió hambre.

El tentador se le acercó y le dijo: «Si eres Hijo de Dios, di que estas piedras se conviertan en panes». Pero él le contestó: «Está escrito: "No solo de pan vive el hombre, sino de toda palabra que sale de la boca de Dios"».

Entonces el diablo lo llevó a la ciudad santa, lo puso en el alero del templo y le dijo: «Si eres Hijo de Dios, tírate abajo, porque está escrito: "Ha dado órdenes a sus ángeles acerca de ti y te sostendrán en sus manos, para que tu pie no tropiece con las piedras"». Jesús le dijo: «También está escrito: "No tentarás al Señor, tu Dios"».

De nuevo el diablo lo llevó a un monte altísimo y le mostró los reinos del mundo y su gloria, y le dijo: «Todo esto te daré, si te postras y me adoras». Entonces le dijo Jesús: «Vete, Satanás, porque está escrito: "Al Señor, tu Dios, adorarás y a él solo darás culto"».

Entonces lo dejó el diablo, y he aquí que se acercaron los ángeles y lo servían.

PALABRA y VIDA

Y después de ayunar cuarenta días sintió hambre… El pueblo judío en el Antiguo Testamento necesitó cuarenta años para atravesar el desierto, donde superó muchas pruebas y tentaciones, lo que le sirvió para crecer como Pueblo de Dios e irse preparando para entrar en la Tierra Prometida. Jesús pasó cuarenta días en el desierto ayunando y orando para comenzar su vida pública predicando el Reino de Dios. También nosotros tenemos esta cuaresma, cuarenta días, para volver a examinarnos ante Padre Dios si queremos ser y si somos el tipo de cristianos que Dios quiere que seamos y llegar convertidos a la Pascua de Resurrección

Jesús sintió hambre y el tentador le anima a que haga un milagro convirtiendo las piedras en pan. Pero Jesús rechaza la tentación y le contesta: ***no sólo de pan vive el hombre***. Está claro que necesitamos tener cosas; pero eso no basta. Podemos tener el estómago satisfecho y llena la cartera, y sin embargo tener el corazón hambriento y vacío. Los deseos de nuestro corazón no se satisfacen con propiedades y cuentas en el banco.

Para sentirnos satisfechos necesitamos amar y ser amados, ser tratados como personas; necesitamos vivir los valores cristianos, necesitamos fe y esperanza, y sobre todo caridad. Necesitamos de todo lo que nos habla la Palabra de Dios, que debemos escuchar y cumplir. ¡Qué distinto sería el mundo si la escucháramos y la cumpliéramos! Pidamos a Jesús que nos fortalezca con el pan de su Palabra para que podamos rechazar las tentaciones que intentan desviarnos de la tarea y misión que Padre Dios nos ha confiado.

La Palabra de Dios busca nuestro bien, no sólo para el otro mundo sino también para este. En este mundo, ni sufriríamos tanto ni haríamos sufrir tanto a los demás, si la escucháramos y la cumpliéramos. **¿Tu lees y meditas todos los días la Palabra de Dios?**

VIA CRUCIS

Los viernes de Cuaresma a las 7 de la tarde. ¡Participa!

EVANGELIO DEL DÍA

⇨ **Lunes 27:** Mateo 25, 31-46.
Cada vez que lo hicieron con uno de estos, mi hermanos más pequeños, conmigo lo hicieron.

⇨ **Martes 28:** Mateo 6, 7-15.
Ustedes recen así.

⇨ **Miércoles 1:** Lucas 11, 29-32.
A esta generación no se le dará más signo que el signo de Jonás.

⇨ **Jueves 2:** Mateo 7, 7-12.
Todo el que pide recibe.

⇨ **Viernes 3:** Mateo 5, 20-26.
Vete primero a reconciliarte con tu hermano.

⇨ **Sábado 4:** Mateo 5, 43-48.
Sean perfectos como el Padre celestial.

SEÑOR, CONVIÉRTENOS A TI Y VIVIREMOS

Siempre se ha preguntado el hombre cómo puede tener una vida que sea digna, placentera, feliz. El ansia de vivir se ha traducido, generalmente, en búsqueda de nuevos retos, proyectos… Todo por encontrar la VIDA, así, con mayúsculas. No es algo nuevo...

Una masa grande de personas continúa en busca de la vida auténtica. Hoy parece que se esconde en la comodidad, en el consumo, en los viajes… Tantas huellas que van en la misma dirección… Tantos caminos planos, que no apuntan hacia lo alto, hacia lo auténtico, hacia lo trascendente… Demasiado mirar pantallas nos ha hecho perder el sentido del cielo. Y entre tantas personas que buscan la vida "en lo de siempre", aparecen algunas que cambian su dirección, que han descubierto que con Dios pueden vivir de otra manera, y elevar su mirada y su camino…

En medio del mundo estamos los cristianos para dejar que Dios cambie nuestros pasos, que nos cambie a nosotros mismos, como Iglesia, como grupo, como Cuerpo del Señor. Es entonces cuando empezamos a experimentar la vida auténtica, la que nos llena de alegría y paz; la vida que se completará en la eternidad pero que ya ahora se nos ofrece. La vida de los hermanos, de la comunión; la vida del amor, de la caridad; la vida de la justicia y la verdad.

Señor, conviértenos. Haznos cambiar el sentido errado de nuestros pasos. **Queremos volver a ti. Entonces viviremos.**

ORACIÓN

Padre Dios, padre nuestro:
En el desierto tu Hijo Jesús
luchó durante cuarenta días
contra las tentaciones del enemigo
y las venció con oración y ayuno.
En estos cuarenta días de nuestra Cuaresma
fortalécenos con tu Espíritu,
conviértenos desde lo más hondo del corazón
y haz que todas nuestras actuaciones
fomenten la paz, el perdón, la reconciliación.
Haz que encontremos cada día
el gozo y la satisfacción que Jesús nos trae
alimentándonos con tu Palabra,
sirviendo a nuestros prójimos
y compartiendo lo que somos y tenemos.
Amén.